

reivindicaciones de los rebeldes que llaman la atención. Sin duda, la fidelidad de Peñíscola a la causa felipista es la razón de una salida poco habitual para este tipo de conflictos y explica el posterior silenciamiento de los hechos.

En la sección de reseñas bibliográficas, Dionisio A. Perona Tomás, analiza una obra sobre demografía histórica de Melgarejo Galera, Josefina, *El censo de Floridablanca en Murcia y su reino*, Murcia, 1987, 383 pp. En ella la autora ofrece un detallado estudio de la población del reino de Murcia en el siglo XVIII, a través del análisis del Vecindario de Campoflorido de 1713, el Catastro de Ensenada de 1756, el Censo de Aranda de 1768 y finalmente el Censo de Floridablanca de 1787.

MARÍA LUZ GONZÁLEZ

*Bibliographie des travaux de Lucien Febvre*, établie par Bertand Muller, Paris, Colin, 1990.

Lo obra de Lucien Febvre tiene actualmente un alcance universal. Su figura no sólo ha marcado la historiografía francesa, sino que ha ayudado y se ha constituido en uno de los pioneros de la renovación que la práctica de la historia ha experimentado en el último medio siglo.

Su obra resulta excepcional por su amplitud y extensión, por el amplio espectro de temas encarados, por la influencia en sus contemporáneos. Su producción historiográfica es el testimonio de su trabajo laborioso e infatigable.

Si bien es cierto que conocemos una cincuentena de libros y más de un millar de artículos escritos por él, sin embargo, otra parte de su obra permanece desconocida. A excepción de los dos estudios que se le han dedicado, uno en la década del 70 y otra en la del 80, falta aún una biografía intelectual de este hombre y su obra abundante, compleja y prolífica.

Por ello resulta sumamente útil la edición de R. Muller de los trabajos de L. Febvre que abarca un inventario sistemático de lo que el autor de M. Lutero escribió en revistas entre 1900 y 1960, de la compulsa de los ficheros de las bibliotecas, así como de los instrumentos bibliográficos, generales y especializados. Finalmente el autor ha tenido acceso a dos documentos preciosos conservados en los archivos familiares y puestos a su disposición. Se trata de dos cuadernos manuscritos, en los cuales L. Febvre inventarió sistemáticamente sus escritos. El primero comprende 350 títulos y se detiene en 1945, en el número 348.

El segundo recensionista 659 títulos numerados hasta 1956, y está provisto de un índice. En los dos, Febvre ha retenido sólo los libros y los artículos, notas o reseñas firmadas.

Esta bibliografía se convierte en un instrumento de trabajo indispensable para quien quiere conocer y abordar la obra de L. Febvre y sobre la historia de las ciencias sociales o simplemente la ciencia histórica, bajo el impulso especialmente de los *Annales*, que ha jugado un rol decisivo.

HEBE CARMEN PELOSI

*Cuadernos de Investigación Histórica*, nº 12, Fundación Universitaria Española, Seminario Cisneros, Madrid, 1989.

MANUEL HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, *La influencia de la Revolución norteamericana en el pensamiento y la obra de Antonio José Ruiz de Padrón (1757-1823)*.

Antonio José Ruiz de Padrón, diputado por Canarias en las Constituyentes de Cádiz y por Galicia en el Trienio Constitucional fue una de las figuras más representativas del clero liberal español. El autor analiza el intercambio ideológico y económico entre Estados Unidos y Canarias, la estancia del diputado canario en Norteamérica, su amistad con Benjamín Franklin, que contribuyeron a formar sus ideas en lo referente a la concepción de la fe, el papel de la Iglesia y la configuración del panorama político.

La actitud tolerante hacia los demás credos, su firme convicción sobre la supresión de la esclavitud junto con la fidelidad a la tradición regalista española se muestran en la labor de Ruiz de Padrón como diputado.

ANTÓN M. PAZOS, *La formación espiritual de los seminaristas navarros entre la monarquía y la república (1900-1936)*.

Los cambios producidos en el mundo eclesiástico a mediados del siglo XIX se mantuvieron a principios del XX, junto con la idea que los seminarios debían ser lugares aislados donde se preparaban buenos sacerdotes con ciencia y santidad, si bien la formación científica debía subordinarse a la espiritual con el tiempo fue ganando la idea de la necesidad de un clero ilustrado. En estas circunstancias el autor analiza los medios para la formación de los futuros sacerdotes: el Reglamento, la convivencia, el estudio, la formación espiritual y la vida de piedad, diferenciando en esta última los actos de piedad y el espíritu con que se procuraba que los seminaristas los practicasen.